

UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD
DOMINGO XVI DEL TIEMPO ORDINARIO – 19 Julio de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Todos nosotros sabemos que hoy es un día especial: es domingo, el día del Señor, día en que, impulsados por su Espíritu, nos acercamos a esta iglesia para tener un rato de intimidad con él, y nos encontramos con todas estas personas, esta comunidad de fe, con quienes compartimos la experiencia de su presencia en nuestras vidas.

Hoy, nuestro Padre-Dios nos sigue mostrando su entraña de misericordia y Jesús nos advierte de nuestras prisas por ver y palpar ya los frutos del Reino entre nosotros, al tiempo que nos pide que sigamos siendo esa buena tierra que acoge su palabra y da buen fruto porque el Señor nos sigue necesitando para poder llegar a todas esas personas que carecen de luz y esperanza en sus vidas.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: El Señor esté con vosotros. R/

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Tú que eres el camino que conduce al Padre. *Señor, ten piedad de nosotros.*

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú que eres la verdad que ilumina los pueblos. *Cristo, ten piedad de nosotros.*

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que eres la vida que renueva el mundo. *Señor, ten piedad de nosotros.*

T.: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos. *Por nuestro Señor Jesucristo.*

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical A – XVI T.O.)

Primera Lectura:

Lectura del libro de la Sabiduría (12,13.16-19)

Fuera de ti, no hay otro dios al cuidado de todo, ante quien tengas que justificar tu sentencia. Tu poder es el principio de la justicia, y tu soberanía universal te hace perdonar a todos. Tú demuestras tu fuerza a los que dudan de tu poder total, y reprimes la audacia de los que no lo conocen. Tú, poderoso soberano, juzgas con moderación y nos gobiernas con gran indulgencia, porque puedes hacer cuanto quieres. Obrando así, enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser humano, y diste a tus hijos la dulce esperanza de que, en el pecado, das lugar al arrepentimiento.

Palabra de Dios.

Salmo

Sal 85,5-6.9-10.15-16a

R/. Tú, Señor, eres bueno y clemente

Tú, Señor, eres bueno y clemente,
rico en misericordia, con los que te invocan.
Señor, escucha mi oración,
atiende la voz de mi súplica. **R/.**

Todos los pueblos vendrán
a postrarse en tu presencia, Señor;
bendecirán tu nombre:
«Grande eres tú, y haces maravillas;
tú eres el único Dios.» **R/.**

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso,
lento a la cólera, rico en piedad y leal,
mírame, ten compasión de mí. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (8,26-27)

El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escudriña los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (13,24-43)

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente: «El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?" Él les dijo: "Un enemigo lo ha hecho." Los criados le preguntaron: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?" Pero él les respondió: "No, que, al arrancar la cizaña, podríais

arrancar también el trigo. Dejadlos crecer juntos hasta la siega y, cuando llegue la siega, diré a los segadores: Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero."»

Les propuso esta otra parábola: «El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas y vienen los pájaros a anidar en sus ramas.»

Les dijo otra parábola: «El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina y basta para que todo fermente.»

Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: «Abriré mi boca diciendo parábolas; anunciaré los secretos desde la fundación del mundo.»

Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Acláranos la parábola de la cizaña en el campo.»

Él les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema, así será el fin del tiempo: el Hijo del Hombre enviará sus ángeles y arrancarán de su reino a todos los corruptos y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su padre. El que tenga oídos, que oiga.»

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Confiados en la bondad y clemencia del Padre, acudimos a él pidiendo su mirada compasiva ante nuestras dificultades y las de la humanidad entera.*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que vivamos de forma responsable nuestra vocación de cristianos, haciendo fructificar en nosotros el Reino de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes están al frente de las naciones, para que trabajen con sabiduría y paciencia por el bien común, promoviendo la justicia y la paz en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las familias, para que en este tiempo de verano fortalezcan los lazos que los unen y crezcan en confianza, respeto, paciencia y amor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes atraviesan momentos de dificultad, enfermedad o desesperanza, para que experimenten la presencia consoladora de Dios, que hace crecer el bien en medio de las adversidades. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos nosotros y por nuestra Unidad Pastoral, para que, viviendo los valores y actitudes del Reino de Dios, seamos levadura en medio de nuestra sociedad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *Señor Dios, que eres paciente y misericordioso, escucha las súplicas de tu pueblo y concédenos vivir según tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

Juntos crecen el trigo y la cizaña,
porque así es la vida en esta tierra:
La soberbia baila con la humildad,
el egoísmo y la generosidad conviven
en extraño abrazo,
la razón y la sinrazón discuten
sobre lo humano y lo divino,
sabiduría y necedad
comparten melodías,
víctima y verdugo
se sientan en el mismo banco,
la intransigencia de unos
y la tolerancia de otros
miden con distinto rasero
las mismas historias.
En un solo cofre
se guardan puñales y versos,
recuerdos y desmemorias,
rencores y afectos.
Dios, que es bueno,
hace salir el sol
sobre justos e injustos.
El mundo es así,
enredado, discordante, complejo.
Pero no es este el tiempo de los veredictos,
sino el de las oportunidades.

José María R. Olaizola

ORACIÓN

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Asiste , Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: XVI DOMINGO ORDINARIO

- Sab. 12,13.16-19
- Rom. 8, 26-27
- Mt. 13, 24-43

De nuevo las parábolas de Jesús nos invitan a ponernos en movimiento, en el camino de Dios. Así como a entrar en nuestro interior y a cambiar o redescubrir nuestras vidas.

La primera parábola de hoy nos sugiere una de las preguntas que nos solemos hacer en nuestra vida. ¿Por qué el mal? ¿No podría Dios quitar a todos los que consideramos malos para que no contaminen al resto? El problema del mal nos pone “contra las cuerdas” es un misterio, y ante este misterio un grito surge desde las entrañas del mundo, es el susurro que un día se escuchó en la cruz de Jesús y que hoy se reproduce en tantos crucificados de nuestro día a día...

Dios es Padre, un Padre con entrañas de madre que no se queda en el exterior de sus hijos sino que conoce lo más profundo de su ser, y quiere para ellos el bien y la felicidad.

La parábola es sugerente, cuando le piden el arrancar la cizaña, él no quiere “porque podemos arrancar también el trigo”, o tal vez, hablando de personas quiere decir: “porque entre la cizaña hay algunos que pueden todavía convertirse en trigo”.

Nuestro Dios es el Dios de las segundas, terceras, cuartas o milésimas oportunidades... confía siempre en las personas llamándolas a caminar con El.

¿Y nosotros, qué podemos hacer en un mundo en el que existe el bien y el mal, los buenos y los malos? Lo que Dios nos propone: Nunca rechazar a las personas y saber que cada una de ellas tiene en su interior la potencia del amor de Dios, como la semilla de mostaza, pequeña, pero con la posibilidad de hacerse una gran hortaliza. Y segundo, saber que estamos llamados a ser levadura en la “particular masa” de nuestra vida cotidiana para hacerla fermentar, crecer e hincharse del amor de Dios.

Lo que cambia a las personas no es la fuerza, sino el amor. ¡Deja que el Señor llene tu vida con su amor!